

Miriam González

Texto por ITXASO ELORDUY

Destacada impulsora de los derechos de la mujer desde *Inspiring girls*, la abogada, experta en derecho comunitario y autora del libro *Made In Spain*, junto a sus tres hijos, pasó al primer plano mediático cuando su marido se convirtió en el vice primer ministro del Reino Unido.



Ser reconocida con el Alfiler de Oro de Mujer S.XXI, que ha engalanado a profesionales como Nuria Espert, Elena Ochoa o Cristina Iglesias, es para Miriam González, “un motivo de orgullo e ilusión, así como para todo el equipo de Inspiring Girls”. “Esta organización, que es una parte de mí misma, surge en 2013, cuando lancé una campaña en el Reino Unido llamada Inspiring Women, con el objetivo de conectar a las niñas británicas con mujeres inspiradoras”. “Un programa que ha requerido mucho trabajo y, sobre todo, ¡enorme entusiasmo!, no solo por mi parte, sino de las 26.000 mujeres, de todo tipo y condición, que acudieron a colegios a hablar con niñas y contarles sus experiencias”. Con un importante apoyo social y presente en España, Serbia, Italia, Chile, Brasil, México, Colombia y que en los próximos meses llegará a Asia y África. González ve el futuro de la mujer “con preocupación pero con optimismo”. “La nueva generación tiene la no-discriminación dentro de su ADN, algo que me llena de esperanza”. El mundo se enfrenta a una deriva política muy preocupante, de cuestionamiento de los valores de las democracias occidentales, y las mujeres son las primeras que acusan el impacto, afirma. La abogada opina que “muchos siguen pensando que hay trabajos de mujeres y trabajos de hombres”. “Reequilibrar los papeles de ambos sexos requiere no solo un cambio educacional, sino también una evolución del modelo de fiscalidad”. “¡Logros concretos, no sólo palabras!” En cuestiones políticas, González intenta ser coherente con “valores personales como el pluralismo, la dialéctica y el progreso”. “Me dan alergia esas actitudes de indignación permanente que se han puesto de moda y que no hacen posible el diálogo”. “La política es negociación”, redundante la abogada. En lo que respecta a su país, “España sufre una crisis de ambición”. “Desde fuera, tenemos un país con una clase profesional e industrial de primera, pero que se conforma con jugar en la liga política de segunda”. Cuando habla de su actual hogar explica que “al Reino Unido fui casi a rastras, porque dejé mi trabajo, que me apasionaba, como asesora política de Oriente Medio en la Comisión Europea”. “En Londres, sin embargo, descubrí la libertad, una ciudad cosmopolita donde se valoraba la diferencia y era fácil integrarse”. “El modelo británico no es perfecto y se enfrentan a unos retos enormes, pero la base del sistema, el emponderar al individuo, poner al poder público al servicio de las iniciativas individuales y tratar a los políticos como gente que trabaja para los demás, es algo que me da auténtica envidia”. “Sana... y a veces incluso ¡insana!”, concluye.

MIRIAM GONZÁLEZ
“Mi vida es variada, internacional, ambiciosa, je inacabada!”. Con un denominador común, “el entusiasmo” que reconoce haber puesto a todo lo que ha hecho durante su vida personal y laboral. “Ambición, optimismo y curiosidad, fundamentales para aprender y reinventarse”.